**«Brillos violetas están en pasado»**

Dedicado a todos, que han perdido la esperanza, creo en lo major .

Muy atentamente, Ekaterina Akaemova

takaemova@yandex.ru

Es una historia de un chico ciego, que no tenia amigos. El quería tenerlos, pero cada vez que el trataba de conocer alguien, nadie le hacia caso. Los chicos de su calle se reían de el. Ente ellos el tenía un mote «de cuatro ojos».Cuando el estaba en la calle, lo único que el podia hacer es sentar en el banco, cerca de la entrada de su casa. El estaba diferente de otros chicos – tenía anteojos con lentes cubiertos y siempre seguraba un juguete en sus manos - el coche pequeño. „Jugar con el debe ser tan aburrido” - cuchichearon los chicos,mirandolo. Lamentablemente, ellos no habian consequido discernir, que amigo fiel y persona interessante el era, detras de defecto exterior estaba escondido un chico sincero, que tenía un corazón de oro.

El se llama Misha y tiene 6 años. El estaba sufriendo muchissimo de este defecto, estaba jugando solo todos los dias y estaba pensando, porque el no tenia amigos, que podrian tratarlo como igual. La ceguera interfería muchíssimo a su vida contidiana. A veces el estaba moviéndose por la casa con sus manos extendidos para no caerse . Misha tiene apenas 6 años, el quería recorrer y caer con proposito, pero su madre decía que el no deberia hacer eso. Pero a pesar de muchas prohibiciónes su mundo era bonito, vivido y colorido. El nunca había visto su madre, pero podia imaginar su aparencia con sus manos.Misha podia imaginar facilmente su piel mansa, sonrisa sincera y cabellos rizados, cayendo hasta los hombros, cuando el estaba paseando y se sentía mejor de una vez. El podia sentir el color de los objetos al tocarlos. Por ejemplo, la cuchara,que el estaba usando en la mesa – siempre fria, plateada, para el era un objeto, que tenía el color de violeta y estaba compuesto de pequeños brillos frios.

Hoy es la mañana muy especial! Misha sentía los rayos anaranjados de amanecer en el aire, que estaba denso y especialmente lleno de felicidad. El cuarto estaba lleno de allegría y aflicción también. El desayuno muy rapido,tanto como los preparativos, la madre haciendo frufrú con los paquetes. La respuesta para todas las preguntas era - „Luego vas a saber, bamos tener prisa”.

Dentro de сuatro de hora Misha y su madre ja estaban en hospital, y al llegar al escritorio ellos encontraron la cola muy larga. Se estableció el silencio. La gente estaba cuchicheando, que las consultas de este médico demoraban mucho. La cola estaba llena de pacientes como el chico de nuestra historia. Ellos estaban hablando con sus parientes sobre sus sentimientos y esperanzas, abrazando ellos con aflicción. Se tocó al Misha y su madre. El médico estaba mirando dentro de ojos de este chico, llenos de esperanza, cambiando los aparatos y diciendo hum, approximando a la ventana de nuevo para examinar la historia clìnica de paciente. Por fin el médico pronunció la diagnosis, la madre comenzó a llorar sin parar de emoción. Pero al final la situación no era tan lamentable. La cirugìa urgente ha sido indicada pare este paciente en uno de los instiuiciónes scientificás de San Peterburgo. Misha y su madre tenían que tomar el tren para llegar alli. Misha nunca había hecho eso antes, el viaje más largo de su vida era a su abuela en distrito cercano. La experiencia nueva y agitación, el lloro de su madre por las noches luego cambiaron por el viaje al hotel y al hospital. La cirugìa duraba 2 horas. Eso era un tiempo insoportable para su madre, la màquina de café se silbó un poco al entregar 4 vasito. En este momento aparecío el médico, y mirando dentro de los ojos tensos de la madre animosamente informó,- „Todo salío bien”!

Llego el momento esperado de desvendar. El médico quería ser primero a disfrutar de resultados de su trabajo. La madre estaba la mano de su hijo, para que el pueda sentir su apoyo . La desatadura ha sido hecha muy rapido y atentamente. Las primeras cosas que Misha vio con sus propios ojos eran la bata blanca, los ojos atentos del médico y lo más importante – su madre!

Los ojos de ambas estaban llenos de lagrimas. „Ahora todo va estar bien!”, -dijo el médico. Madre y hijo dierom un abrazo de corazón al médico. Eso era un verdadero milagro! El mundo llego a tener color y volumen. Por primeros tiempos la familia tenía miedo de esas novedades, pero al final todos se han acostumbrado. Cuando Misha llego de San Petersburgo, los chicos de la calle se decidieron a visitarlo, la madre pusó la mesa, todos estaban charlando aninosamente y estaban jugando en cuarto de Misha. Eso era un juego hermoso y muy alegre, que duraba hasta la tarde, todos los chicos parecían a ser amigos en este momento.

De aqui pasaron dos años.Nuestro chico es un alumno de primer grado ahora! Va a la escuela ordinaria, siempre está listo a responder a las preguntas durante las clases, en recreos tambíen todo es normal – el corre, salta y charla con los amigos! Su vista está perfecta, el no necesita tocar los objetos para imaginar como ellos son, y su madre está más bonita en realidad!